

LORENZO MILANI

NO HEMOS ODIADO A LOS POBRES

**Cien cartas en su centenario
(1923-2023)**

CIEN CARTAS DE **LORENZO MILANI**

EN SU CENTENARIO (1923-2023)

No hemos odiado a los pobres

Edición y traducción
José Luis Corzo

Editorial  **popular**

© Editorial Popular, Madrid, 2023
C/ Leo, 7- local 2. Madrid 28007
Tel: 91 409 35 73
E-mail: popular@editorialpopular.com
<http://www.editorialpopular.com>

Diseño de Colección: Francisco Pino
Ilustración de portada: Marcelo Spotti

Imprime: Cooperación Editorial S.L.
I.S.B.N.: 978-84-7884-959-8
D. L.: M-33504-2023

Printed in Spain – Impreso en España
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
o transformación de esta obra solo puede ser realizada
con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos),
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra
(www.conlicencia.com 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE

AVISO INICIAL	9
INTRODUCCIÓN	11

CARTAS

1. * A su madre (desde el seminario con 20 años), 14.11.1943	15
2. A su primo Carlo Weiss (desde Calenzano con 24 años), 26.12.1947	16
3. A su amigo Cesare Locatelli, 29.3.1948	20
4. A su madre, 22.7.1948 (con 25 años)	21
5. A su madre, 13.8.1949 (con 26 años)	23
6. A su madre, 29.8.1949	25
7. * Al magistrado Meucci, 10.11.1949	26
8. A Pipetta, joven comunista, 1950 (con 27 años)	29
9. * Al compañero de seminario B. Brandani, 9.3.1950	31
10. A su madre, 5.8.1950	34
11. Al sacerdote don Mazzolari, 18.4.1951	35
12. Al magistrado Meucci, 25.6.1951 (con 28 años)	37
13. * Al compañero de seminario Bruno Borghi, 13.12.1951	38
14. A un director de cine francés, M. Cloche, 15.2.1952	41
15. A su madre, 14.7.1952 (con 29 años)	48
16. * Al compañero de seminario Renzo Rossi 8.2.1953	50
17. A Parigi, profesor de Filosofía 20.5.1953	51
18. Al magistrado Meucci, 15.3.1954 (con 30 años)	53
19. Al magistrado Meucci, 24.4.1954	55
20. A su madre, 16.9.1954 (con 31 años)	57
21. Al compañero de seminario Renzo Rossi, 1.12.1954	60
22. A su madre (desde Barbiana), 15.12.1954	61
23. * A su consejero espiritual don Bensi, 29.12.1954	62
24. A su madre, 3.2.1955	64
25. A su hermana Elena, 9.2.1955	67
26. Al magistrado Meucci, 16.2.1955	69
27. Al magistrado Meucci, 2.3.1955	72
28. * Al joven cura don Palombo, 29.4.1955	76
29. A su exalumno de Calenzano S. Bicchi, 28.12.1955 (con 32 años).....	79

30.	Al magistrado Meucci, 30.3.1956	80
31.	A Silvana, la novia de una boda, 26.4.1956	85
32.	A su madre, 3.8.1956 (con 33 años)	89
33.	Al magistrado Meucci, 12.12.1956	91
34.	* A los misioneros chinos en Florencia, 1958 (con 35 años)	96
35.	Al cura don G. Salsoti, 5.9.1958	98
36.	A su hermana Elena, 25.2.1959	101
37.	A la señora Ichino, de Milán, 26.2.1959	102
38.	Al matrimonio Ichino, 26.4.1959	104
39.	Al esposo Luciano Ichino, 11.5.1959	106
40.	Al cura don A. Arfanotti, 20.5.1959	113
41.	A la señora Ichino, 23.6.1959 (con 36 años).....	116
42.	A una señora que le escribió, M. Lumbroso, 26.6.1959	117
43.	A su madre, 10.7.1959	118
44.	A su madre, 20.7.1959	120
45.	* A Pistelli democristiano progresista, 3.8.1959.....	120
46.	* Al periodista amigo G. Pecorini, 10.11.1959	133
47.	A la profesora en EEUU, M. Pieracci, 1.3.1960	138
48.	Al pacifista famoso A. Capitini, 11.4.1960	139
49.	Al matrimonio Ichino, 8.6.1960 (con 37 años).....	140
50.	Al pacifista famoso A. Capitini, 20.7.1960	142
51.	A la rica señora Elena Pirelli, 28.9.1960	144
52.	A la rica señora Elena Pirelli, 23.11.1960	147
53.	Al estudioso jurista A.C. Jemolo, 2.1.1961	148
54.	A su cuñado y físico Erseo Polacco, 30.1.1961	149
55.	Al magistrado de Borgo san Lorenzo, M. Ramat, 3.2.1961	151
56.	Al director didáctico de Vicchio, 8.3.1961	153
57.	Al pacifista y médico L. Mencaroni, 9.3.1961	156
58.	A la rica señora Elena Pirelli, 20.6.1961 (con 38 años).....	159
59.	Al joven médico V. Lampronti, 23.6.1961	162
60.	* A su querido alumno Michele Gesualdi, 14.12.1961	164
61.	Al abogado Corrado Bacci, 27.12.1961	165
62.	Al profesor M. Inghilesi, 31.3.1962	168
63.	A la rica señora Elena Pirelli, 30.4.1962	170
64.	* Al secretario de Juan XXIII, L. Capovilla, 28.5.1962 (con 39 años).....	173
65.	A su madre, 23.1.1963	178
66.	A su madre, 9.4.1963	179
67.	A la rica señora Elena Pirelli, 4.6.1963 (con 40 años)	181

68.	* Al maestro de Piadena Mario Lodi, 2.11.1963.....	185
69.	A los alumnos de Mario Lodi, 1.11.1963	188
70.	A su querido alumno Michele Gesualdi, 15.12.1963	194
71.	Al arzobispo de Florencia, Hermenegildo Florit, 6.3.1964	198
72.	Al alcalde de Vicchio, 15.5.1964	201
73.	Al secretario de Juan XXIII, L. Capovilla, 16.6.1964 (con 41 años).....	203
74.	A unos curas castrenses, 6.3.1965	204
75.	A la rica señora Elena Pirelli, 21.6.1965 (con 42 años).....	215
76.	A sus chicos en el extranjero, 1ª circular, 5.7.1965	217
77.	A sus chicos en el extranjero, 2ª circular, 7.7.1965	219
78.	A sus chicos en el extranjero, 6ª circular, 2.8.1965	220
79.	* A sus Jueces del proceso contra los castrenses, 18.10.1965 ..	222
80.	A su abogado de oficio A. Gatti, 20.10.1965	244
81.	* Al escolapio p. Scarsella, 18.11.1965	246
82.	Al general G. Bauer, 23.11.1965	247
83.	A un director de Magisterio, A. Andruetto, 7.12.1965	247
84.	A Nadia Neri, estudiante napolitana de Psicología, 7.1.1966 .	249
85.	A su abogado de oficio A. Gatti (desde el hospital), 8.1.1966 .	251
86.	* A su querido alumno Francuccio, 22.1.1966.....	253
87.	* A la profesora que tanto le ayudó, Adele Corradi, 26.1.1966	256
88.	A su querido alumno Francuccio, 30 [o 27/28].1.1966	257
89.	Testamento para sus más cercanos, 1.3.1966	260
90.	A su querido alumno Francuccio (desde Barbiana), 7.3.1966	261
91.	A su consejero espiritual don Bensi, 9.3.1966	262
92.	A la señora Dina Lovato, 16.3.1966	263
93.	A su alumno Edoardo Martinelli, 7.7.1966 (con 43 años)	265
94.	A la ayudante de Erich Fromm, Clara Urquhart, 25.7.1966 ...	267
95.	A un cura lombardo, C. Villa, 20.10.1966	268
96.	A su alumno Mauro Baglioni, 11.11.1966	269
97.	A su alumno Edoardo Martinelli, 18.11.1966	271
98.	A su querido alumno Francuccio, 4.4.1967	272
99.	A su querido alumno Francuccio, 10.4.1967.....	273
100.	* <i>Carta a una profesora</i> , abril/mayo 1967 (con 44 años).....	274
* MEMORIA VIVA DEL TRADUCTOR EN 18 ASTERISCOS		277
ÍNDICE ONOMÁSTICO		309

AVISO INICIAL

1 En la traducción de estas 100 cartas se ha respetado al máximo el estilo epistolar de su autor, muy fluido, ágil y parco en signos de puntuación: pocas comas, solo siete puntos y coma y una sintaxis admirable. Seguimos la reciente edición crítica de las *Obras Completas* de este cura-maestro que le consagran en la colección *Meridianos* de Mondadori como un relevante escritor italiano:

[A. Melloni (ed.), *Don Lorenzo Milani. Tutte le Opere*, 2 tomos, Milán 2017].

Su 2º tomo contiene 1.109 cartas personales, de las que hemos seleccionado estas 100.

[Citamos en adelante: **TO** y primera página].

Este respeto de su estilo ha sido una opción muy meditada que esperamos agradezca el lector. Con ello actualizamos otras traducciones anteriores ya publicadas en español:

J. L. Corzo, *Don Milani: la palabra a los últimos* (Madrid 2014); y revista *Educación(NOS)*, <https://www.amigosmilani.es>

2 Las notas a pie de página se sustituyen por breves aclaraciones dentro del texto para facilitar la lectura [*en cursiva y entre corchetes*].

3 Al principio de las cartas a cada nuevo destinatario damos su referencia en *cursiva*.

4 Un asterisco (*) inicial en 18 de las cartas remite a una *Memoria del traductor* al final del libro, que ayude a situarlas.

5 Dicho traductor y editor acaba de colaborar en Italia en una selección epistolar similar de 200 cartas – no cien – y con un criterio

selectivo diferente; solo 53 de ellas coinciden en ambas antologías, italiana y española:

Adele Corradi, J.L. Corzo, Federico Ruozzi (eds.), *Lorenzo Milani. 200 lettere. Nel centenario della nascita* (EDB Bologna 2023).

6 José Luis Veredas y Tomás Santiago, del Grupo Milani de Salamanca, han colaborado con generosidad, tiempo y eficacia en la versión española de estas *100 cartas*. Mil gracias.

INTRODUCCIÓN

“No hemos odiado a los pobres, como la historia dirá de nosotros”. Lorenzo Milani lo escribió en 1958, hace ya 65 años, y todavía la historia no ha dicho que él y su generación los odiaran. Aún menos lo ha dicho de nosotros. Entonces, tal profecía sigue pendiente por lo muy convencido que su autor estuvo de ella. Puede que nosotros – sin ser conscientes de odiar a los pobres – ni los amemos ni nos importen y que, por eso, tampoco seamos capaces de acusar a nuestros predecesores.

En todo caso, semejante convicción es esencial para ver por dentro a este gran maestro florentino. Su genial *Carta a una maestra* (1967) escrita con sus alumnos de Barbiana, y traducida según la UNESCO a más de 60 lenguas, entusiasmó y orientó a varias generaciones de maestros y profesores que aún la leen en español, ya que nunca ha dejado de editarse. También la *Carta* dejó bien claro que “la escuela no tiene más que un problema. Los chicos que pierde”, pobres en su mayoría, según los que saben. A lo mejor, la verdadera razón de ser de la escuela obligatoria era lograr la igualdad básica de todos los ciudadanos; y para ello había que compensar a los últimos en vez de seleccionar y reforzar a los mejores.

En cambio, ver por dentro a un maestro genial – como ver las entretelas de la escuela – no interesa mucho hoy, cuando todo en la escuela son métodos y técnicas didácticas. Poco más. De los grandes pedagogos ya ni se recuerda ni se estudia otra cosa que sus métodos. Del gran Paulo Freire, por ejemplo, interesa su método de alfabetización de *adultos* (ni siquiera de los *oprimidos*); pero se ignoran sus *raíces* mentales y existenciales, aunque precisamente fue el propio Freire quien nos enseñó que en esas raíces arraiga el que los grandes maestros sean *radicales* y no “sectarios” (secuaces, imitadores de otros).

Estas 100 cartas muestran las entrañas del gran maestro Lorenzo Milani (1923-1967) para que sus lectores admiren varias de sus

raíces vitales. ¿Es una indiscreción? En 1970 alumnos y amigos de Milani (fallecido solo tres años antes) dudaron mucho entre publicar o no 127 de sus cartas personales. Tenían razón, pero les agradecemos mucho su decisión favorable. Él mismo había escrito:

“Con frecuencia me preguntan los amigos cómo hago para llevar la escuela (...) Insisten para que les escriba un método, que les precise los programas, las materias, la técnica didáctica. Equivocan la pregunta. No deberían preocuparse de *cómo hay que hacer para dar escuela*, sino sólo de *cómo hay que ser* para poder darla (...) Hay que tener las ideas claras respecto a los problemas sociales y políticos. No hay que ser interclasista, sino que es preciso tomar partido. Hay que arder del ansia de elevar al pobre a un nivel superior. No digo ya a un nivel igual al de la actual clase dirigente. Sino superior: más de hombre, más espiritual, más cristiano, más todo”.

¿Nos animamos a leerle? En ningún caso se trata de imitarle, ni a él ni a nadie. Solo de aprender. Sus cartas no engañan. Pocas de estas 100 las escribió para la galería. El resto son personales y casi seguro que se hubiera negado a publicarlas. En una aquí recogida le dice a un amigo:

“Sobre la carta que te escribí la otra vez me es absolutamente imposible darte permiso para publicarla (...) debía ser algo estrictamente personal como todo lo que uno encierra en un sobre cuidadosamente lamido y sellado”.

Pero una vez el hecho consumado, queda mucho Milani por descubrir, a pesar de la riada de libros que, sobre todo en Italia, han querido descifrarle. Ni aun ahora se deja. Y lo importante no es curiosear en su vida – mirar su dedo – sino mirar a dónde apunta.

El orden cronológico de estas cartas nos permite seguir bastante bien su evolución existencial de 44 años de vida (1923-1967) y así nos ahorra contar su vida y sistematizar su pedagogía. Pero

seleccionar 100 entre 1.109 cartas ha requerido nuestro empeño explícito por incluir en ellas las relaciones más hondas que tramaron su vida: con su familia, con sus compañeros y amigos, con sus superiores, con sus alumnos adultos y pequeños, con Dios mismo, tras su conversión a los 20 años.

Milani considera que la fe es una suerte, no una obligación, y nunca pretendió incorporarla a su escuela, laica, aconfesional y nunca superficial. Hasta quitó el crucifijo de su escuela nocturna para no condicionar a sus alumnos no creyentes. La fe, sin embargo, ni en él ni en nadie debería ser un añadido a las otras facetas de la vida, sino la dimensión de profundidad de todas ellas.

El lector debe saber que hay quien rechaza al Milani pedagogo por ser un cura ¡y encima con sotana en todas las fotos! Y que hay otros que quisieran despegar del pedagogo su fe religiosa y estudiarle sin ella. No hace falta ni es fácil, porque Lorenzo Milani es – como todos nosotros – una sola pieza, no dos o más.

Estas cartas del “cura incómodo”, según la prensa, muestran lo pedagógico y lo didáctico, lo humano y lo familiar, lo personal e íntimo, lo clerical y sus conflictos... Ahora queda al talante de cada lector gustar más unos aspectos u otros.

Por lo demás, su laicidad familiar, su descaro verbal y su enorme libertad interior le impiden ser clerical, aunque hable con otros curas, y eso evita que lo religioso nos abrume. Máxime cuando estas cartas muestran aspectos nuevos muy sorprendentes y ajenos al estereotipo de los manuales pedagógicos: su punzante ironía, su buen humor y, sobre todo, su descubrimiento de los pobres, mayoría en la tierra, ¡un enigma para muchos de nosotros! y adonde su dedo apunta.

José Luis Corzo, editor y traductor

N. 1 *14.11.1943, a SU MADRE

ORIGINAL EN *TUTTE LE OPERE*, T. II, EN ADELANTE: [TO P. 24]

Alice Weiss (1895-1978) era hebrea no practicante nacida en Trieste ciudad todavía austrohúngara de habla alemana. Lorenzo, segundo de su tres hijos, la escribe con 20 años recién llegado al Seminario de Florencia, antes de vestir la sotana el 18 de diciembre siguiente y en plena ocupación alemana (1, pg. 277)*

“14 noviembre 43 Florencia

Querida mamá:

espero que te hayan enviado la carta del otro día. Esta mañana se han terminado los ejercicios. Consisten en estar callados durante cuatro días y en escuchar 16 sermones. Estar callados lo aceptaría durante todo el año con la ventaja de no decir tontadas, pero los sermones por ahora me bastan. Con todo esto todavía no han logrado quitarme la alegría y hasta me he divertido dando paseos de decenas de kilómetros en el paisaje más variado como sería por ejemplo cuatro columnas una pilastra una curva en ángulo recto y luego en cambio cuatro columnas una pilastra etc. Uno siempre tiene cierta impresión de estar en un manicomio. Pero

con la ventaja frente al manicomio secular de que es nuestra casa, si aquí no fuera por mis desgraciados y anticuados pantalones no hay ninguna señal que deje suponer en qué siglo estamos ni en qué país. De hecho estamos callados en latín. Otra alegría es que yo soy siempre el primero en pasar por las puertas y que 90 clérigos, sacerdotes y rectores me dan la preferencia, en total soy una autoridad. Se me olvidaba decirte que en la liturgia y similares en lugar de decir: pase primero usted se dice: pase usted detrás. Y esto porque como ya se sabe los últimos serán los primeros. Pero si los últimos serán los primeros estoy bien porque antes que el café con leche llegue a mi taza (por no decir tinaja) mi estómago está ya completamente perforado. Por ahora los he encontrado a todos extremadamente amables, tal vez porque hasta ahora no han dicho una palabra. ¡Ay! si se lograra estar callados toda la vida, qué agradables pareceríamos todos!?!?! Tal vez sería el momento en que nos hiciéramos cristianos. Y tras este buen propósito te saludo y voy de paseo, no gracias a Dios como un perro apaleado tras una fila de sotanas [*formando ternas*], sino de tres en tres por nuestra cuenta como seguiremos de ahora en adelante por el miedo del Cardenal a perder de un solo golpe quince curas [*dados los atentados durante la ocupación alemana*]”.

N. 2 26.12.1947, a CARLO WEISS [TO 109]

Era coetáneo suyo, hijo de un primo de su madre, Ottocar Weiss, huido con su familia a Estados Unidos por temor al fascismo anti-judío. Lorenzo, recién ordenado cura el 13 de julio de 1947 –tras morir su padre el 2 de marzo anterior a sus 61 años– se hallaba con 24 años en su primer destino: coadjutor de don Daniele Pugi, el viejo párroco de san Donato en Calenzano (9.10.1947), pueblo próximo a Florencia y a la industria textil de Prato; mientras que acabada la guerra crecía el comunismo en Italia.

“26 diciembre 47 S. Donato en Calenzano

Querido Carlo:

Me perdonarás la tardanza en responderte, pero nunca tengo un minuto libre y encima enviarte una por avión se me lleva exactamente lo que gano en una jornada. Así que he respondido a tu padre, he esperado luego a ¡¡¡restablecer el balance!!! y ahora te respondo a ti: si te la hubiera enviado por mar a estas horas ya la tendrías, pero me disculparás.

Gracias de corazón por tu pronta respuesta a mi S.O.S. Sin duda supongo que sabes que tu padre mismo me ha enviado el dinero. Ha sido un gesto cariñoso increíble y tanto más significativo cuanto menos estáis dentro de la Iglesia que ayudáis.

Además de la alegría de haber colocado a mi Franco II [*otro parroquiano del mismo nombre*], me ha gustado mucho oírte hablar así de la Iglesia. Pero creo que desde tan lejos tú sobrevaloras el peligro comunista.

El ateísmo y el derrumbe de los valores espirituales, como tú dices, no vienen del comunismo. El comunismo en esta determinada forma no es más que una consecuencia incidental. Porque el derrumbe ya estaba hace tiempo y producido por quién sabe cuántas causas, pero mucho más antiguas y profundas.

Lamento que no vinieras a estudiar a Italia. Estoy seguro de que te hubieras acercado a muchas grandes ideas nuevas que nacen y que en América no pueden nacer. Para nosotros América ya no es el “Nuevo Mundo”, sino el Viejo que se está muriendo. Mientras que de este otro lado todavía no estará el mundo nuevo que nace, pero sin duda va en esa dirección.

También en tiempos de las invasiones bárbaras *parecía el final*. Bajaban, con su cúmulo de errores paganismo, barbarie, atraso en tantas cosas, destruyeron el Imperio Romano que parecía el baluarte de la civilización del orden y parecía el apoyo absolutamente necesario de la Iglesia y sin embargo: cayó lo que tenía que caer, se mantuvo lo poco que debía mantenerse y nació un mundo nuevo y mil veces más hermoso: el Medieval. (Aun pensando sólo en el arte, que era mi oficio, piensa en el altísimo arte gótico, quizá el más alto).

Igual hoy: vienen los bárbaros y seguro que arrasarán miles de cosas bellas e instituciones a las que estábamos ligados. Seguro que perseguirán también a la Iglesia y a los curas (pero ¿y si fuese bueno? quizás lo es, quizás haga falta).

Traerán algo peor que el paganismo: el ateísmo (pero frente a ciertas formas de ser religioso que hay en nuestro mundo es mejor el ateísmo al menos más claro y más coherente). Traerán un sistema económico que probablemente no enriquecerá sino empobrecerá a Europa y a los proletarios que quería ayudar (pero ¿no es mejor morir de hambre en un mundo nuevo si está ansioso de una nueva justicia más amplia, más universal, sin barreras de clase, de nación etc. antes que engordar en un mundo a punto de morir?).

¿Comprendes? No podemos ser comunistas, pero tampoco podemos mirar el comunismo como un enemigo a combatir y a destruir, al contrario: quizás es un mundo a cristianizar. San Gregorio Magno no favorecía el paganismo cuando mandó a sus monjes desde Roma para abrir los brazos de la Iglesia a los bárbaros ya que el clero bretón rechazaba evangelizarlos.

También en tiempos de Jeremías ocurría lo mismo (prueba a releerlo). También entonces la derrota la destrucción del Templo el exilio la desesperación *parecían el final* y sin embargo Jeremías veía que *eran el principio* de una religión nueva y más verdadera por ser más interior, la que maduró pocos siglos después y fue digna de recibir a Cristo y llevarlo a todo el mundo.

Combatir el comunismo me parecería oponerme a la historia, que es como rebelarse contra Dios, pues es él quien la dibuja. Pero con esto no soy comunista, como Jeremías no era sincretista, ni san Gregorio paganizador. Sólo soy uno que espera. Espero que actúe Dios, que dibuje Dios. Atento por si su dibujo tuerce hacia la izquierda por ejemplo para estar preparado a lanzarme con él a ayudarlo a *encarnarse* también ahí como supo encarnarse en todas las civilizaciones, naciones, tiempos, lenguas, climas, sistemas.

Babilonios Germanos Bolcheviques, tres feroces destructores de tres grandes civilizaciones, a primera vista parecían las fuerzas

del mal desencadenadas por el Enemigo para destruir la Ciudad de Dios y sin embargo bien mirado no han sido más que el adorable previsor liberador dedo de Dios.

Querido Carlo, yo entiendo poco de esto, he vivido poco, he estudiado poco, sé poca historia, pero me parece que estamos viviendo un momento grande un parto colosal y me parece que este parto acontece en este lado y por eso te aconsejo hacer como dicen que hacen los ratones deja (aunque esté llena de víveres) la nave a punto de hundirse, quizás fuera haya una tempestad, pero mejor la tempestad que verse sepultados vivos con la nave. Yo la he dejado y me encuentro bien.

Sal de ahí, te prometo un puesto de maestro en uno de los orfanatos de don Facibeni [*con fama de santo y promotor de la hermandad sacerdotal de la Madonnina del Grappa*]. Al principio más para ser educado que para educar, después podrás hacer mucho bien y hace mucha falta. Cura garantizada. Los primeros efectos tras una semana, cura completa en un año. Sin más salario naturalmente que la comida y ¡comida de orfanato! Verás cómo se ensancha la mente y el corazón. Entre mis pequeños tengo uno de 8 años con una horrible cicatriz en la frente. Es una cuchillada que le dio ¡su padre! Si sabe que tú no comes más que él, no tienes más familia que él o al menos no vives con ella, se te agarra a una mano y sigue acariciándotela dos horas sin pedirte nada o más bien es él quien te desliza en el bolsillo un trocito minúsculo de turrón recibido en Navidad todo sucio y chupado.

Dirás que soy tonto al hacer tales propuestas. Y hasta tendrás razón, pero como te estoy agradecido por lo que has hecho por mí y por mi Franco y como me has demostrado tanto miedo al comunismo y apego a la civilización pasada y como encima iba con tan vergonzoso retraso en la respuesta, he pensado mandarte algo de regalo en señal de afecto y estima y son ideas nuevas y esta bonita propuesta. Haz de ello lo que quieras y te ruego que no se la envíes a tu padre como la otra. ¡¡¡Las cartas se meten en sobres para indicar que son privadas!!! (Y eso que no puedo lamentarme porque el efecto fue maravilloso). Va,

ahora te dejo y te abrazo respóndeme qué piensas y tenme
por amigo,
tuyo Lorenzo”

N. 3 29.3.1948, a CESARE LOCATELLI [TO 115]

Cesare, bastante enfermo y sin una pierna recién amputada, era un estudiante de Arquitectura en Milán, al que conoció Milani en 1946 en Trepalle, la parroquia más alta de Italia, donde también él cuidaba su débil salud pulmonar.

“S. Donato en Calenzano, 29 marzo 1948

Querido César:

tu postal me llegó en pleno trabajo de Pascua. Lo mismo que tú, he pensado mucho en ti y en cuanto he podido me he puesto a escribirte. Me gustaría mucho poder ir a verte sufrir serenamente y a decirte cuánto te quiero.

No quisiera perder una pierna, ni deseo que la pierda ninguno de mis muchachos, pero no puedo dejar de pensar cuánto más mutilados que tú están estos chicos y jóvenes obreros de mi pueblo, sanos y ricos contentos con todo y tan profundamente mutilados en el corazón y en la mente. Les falta necesidad de Dios y por eso viciosos o no, todo lo que hacen de malo o de bueno se desperdicia, es todo un obrar animal sin valor moral ni positivo ni negativo. Todo lastre (si no peor) de este pobre mundo a la deriva.

Ahora me ha tocado creer en el valor positivo del dolor aunque no tendría ninguna fuerza para soportarlo. Me ha tocado creerlo porque lo he visto. Los 6 huérfanos de mi pueblo y los 65 chavales de la Madonnina del Grappa de los que me ocupo me lo demuestran en cada momento.

Son animales de un orden infinitamente superior. Lo he visto con mis ojos, créeme querido, Dios no quita nunca nada y si quita no es más que para hacer sitio a algo más grande. Estoy seguro de que sin pierna darás pasos más grandes como sin salud tuviste

la manera de conservar la otra salud que la gran mayoría de tus coetáneos han perdido desde niños, y por lo tanto no desperdiciaré siquiera un minuto rezando por ti ni por los tuyos sino que me encomiendo a ti, por mí que aún estoy entre los animales inferiores y por mis jóvenes y por todo mi pueblo que ha venido entero a la iglesia estos días, pero de un modo tan formal y tan vacío para la mayoría que era mejor que no vinieran. Escríbeme a menudo, cuéntame más de ti y hónrame todavía con tu amistad y recuerdo.

Un abrazo de tu
Lorenzo”

N. 4 22.7.1948, a SU MADRE [TO 119]

“S. Donato en Calenzano 22 julio 48

Querida mamá:

perdona que no te haya escrito antes, pero han sido jornadas de gran trabajo.

En la [*restauración de la capilla periférica de*] la Chiusa estamos parados a la espera de que se corten las vigas y cojan un poco el sol. El lunes vuelta a empezar y a hacer el tejado.

La gente cada vez más cobarde y mala.

Si no supiéramos ya desde el principio que el nuestro es el oficio de los fracasos sería para desanimarse. Todo se cae, todo muere todo encalla y hace falta fe para emprender nuevas iniciativas y simular que no se sabe que a los 6 meses también estas estarán muertas. Me consuela la idea de que así es el orden natural a empezar por la hierba que no crece más que para morir y no muere más que para sembrar hasta los alimentos más delicados que se comen para ser transformados en basura y luego la basura hace renacer los alimentos delicados y así sucesivamente.

Si las cosas son así también con las almas puedo consolarme y cada vez que se me muera un chaval volver alegremente a parir dos nuevos.

Los hijos que hoy tengo en gestación son la “escuela de alta

cultura religiosa para maestros de primaria” con sede en Sesto Fiorentino. La cual es una iniciativa maravillosa de las que van a la raíz del mal y están destinadas a renovar completamente no digo sólo los alrededores de Sesto, sino la Toscana entera. Este es el pensamiento de ese eterno iluso que es el coadjutor de San Donato. Yo en cambio frío calculador probado ya en una larga y dolorosa experiencia le doy a esta escuela tres meses de vida sin contar con la humillación de una muerte lenta por asfixia, salvo el riesgo de una muerte súbita antes de esa fecha por obra, por ejemplo, de esos mismos maestros que han sido capaces de promover un regalo al director para poder después escribir una carta anónima al Delegado en la que se le acusa de haber aceptado su regalo.

¡Total! alegría, florecen los bautismos, esta tarde el de la escuela de maestros (que sustituye a la escuela de los obreros) Enzo toma el puesto de Franco (que había tomado el puesto de Gino) Donato tomará el puesto de Renato (que había tomado el puesto de Foffo) esta semana se cubrirá la capilla para olvidarnos de que esta mañana he escrito al Vittorioso que reduzca las copias (otra gran batalla perdida). La semana próxima viene Borghi para iniciarnos en la actividad sindical (y esto para olvidarme de que los huérfanos desde hace tres semanas hacen la huelga más completa de mí y de Dios) etc. etc. El párroco sonríe desde lo alto de sus 73 años. He asistido por muchos días y hasta a las doce de la noche a un moribundo que no hacía la paz con Dios desde hacía 40 años. Tenía un cáncer (el tercero que veo en este poco tiempo) que le producía tremendos espasmos y por la ventana abierta de par en par para respirar llegaba el ruido de la feria (en la que mis hijitos son capaces de gastarse 200.000 liras en una sola tarde solo en los coches chocones). Es la más inocente de las diversiones y yo no digo nada, pero este hombre que los oía desde la cama decía con los ojos como platos “¿qué hacen?, ¿pero qué hacen?” con un tono que si uno lograra repetirlo desde el púlpito correrían todos a cubrirse la cabeza de ceniza y a caminar con los pies descalzos vestidos de saco. Pero después de 5 minutos pensarían que con los sacos también se pueden hacer carreras de sacos y tras otros

5 minutos quien osara acordarse de Dios pasaría por un *parvenu* [recién llegado] sin tacto ni gusto.

Ahora basta con estas tristes disquisiciones al final todo depende del hecho de no digerir bien desde hace dos días.

Me gustaría tanto tenerte siempre cerca y dejarme aconsejar y moderar y animar por ti que comprendes todas mis cosas.

Cuando Elena [su hermana menor] se case ¿no te vendrás conmigo? Tú harás de párroco y yo de sirvienta. Siempre lo he pensado y estoy seguro de que serías fantástica para educar a un pueblo y a un cura. Si tú vienes hasta renuncio a ser pobre y pongo el ascensor el inodoro el agua corriente y además encuentro una chica para cocinar y las jóvenes de Acción Católica para barrer limpiar y hacer la colada. Verás qué empresa.

Muchos muchos besos de tu
Lorenzo"

N. 5 13.8.1949, a SU MADRE [TO 132]

Entre tantas y francas confianzas con la madre aparecen las primeras diferencias y tensiones con el clero de su entorno, cuyos antiguos títulos - en razón de las diferentes parroquias - aún se conservaban: Proposto, el de S. Donato; Pievano, el de una antigua Pieve, como Legri; incluso Priore, como le llamarán a Milani en Barbiana, pues había sido ¡un priorato!

"S. Donato 13 agosto 49

Querida mamá:

dime cuándo regresas y en qué casa estás, si en Belvedere o en Porcospino.

Yo estoy bien y siempre lleno de diversas ocupaciones. Ayer, por ejemplo, fui dos veces a Florencia. Anteayer estuvieron los curas aquí para resolver casos [como ejercicio pastoral, moral etc]. Por casualidad o por intención del secretario, a mí me tocó un caso de negación de los sacramentos, así que me preparé toda la semana

y pude mostrarles la sólida serena materna paterna comprensiva evangélica doctrina de la Iglesia remitiéndome al derecho canónico común y a la praxis de los confesores (incluso ellos) para demostrarles que no se habían desapasionado bastante al juzgar y aplicar el decreto sobre el comunismo [*excomuniación para los inscritos en el partido*], que no lleva asterisco alguno que lo distinga de los demás 2.214 decretos de la Iglesia. El Proposto [*su propio párroco*] aprobaba callando. Sommaia aprobaba a ojo y de corazón.

El Pievano [*otro título parroquial*], (caso excepcional) estaba muy cerca de aceptarlo todo. Luego, se desató el alto Val di Marina [*fracción de Calenzano*] que me han hundido bajo el peso de sus barrigas, voces y número y, no teniendo nada que contraponer a mis escogidos argumentos, se han atrincherado tras un coloquio privado con el Cardenal. Así que he tenido que decirles: le tenéis todos por memo de la mañana a la noche y sabéis que lo está y siempre habéis hecho lo que os daba la gana y ahora que hay que asumir una responsabilidad la descargáis humildes y obedientes sobre él.

El punto más discutido era negar el matrimonio. Yo he demostrado con sólida doctrina que no se niega nunca. Todos asentían. Y de hecho ya lo han negado. Al día siguiente, en todos los periódicos en un rinconcillo había una breve breve y seca seca Notificación de la Curia: no negar nunca el matrimonio. Qué pena que pasen 6 meses hasta la próxima reunión, ¡cuánto me habría divertido!

El día de san Lorenzo las mamás me mandaron a Misa a todos los chicos con 2.000 liras para decir la Misa por sus hijos y una tarta con una parrilla a base de fruta confitada y crema. Así que las he gastado enseguida para volver a comprar un balón. Ayer por fin coloqué a Franco de la mejor manera posible, pero cargando con un montón de deudas. Pensaba pagarlas enseguida, pero la [*señora*] Rasponi está en Estrasburgo para organizar Europa y otros continentes. Y de momento me veo arruinado, pero tú no me mandes nada de ninguna manera, porque siempre me las he apañado y ahora también lo haré. Buscaré ahora un financiador más rico y empezaré a pagar a otro más pobre, un curita que he encontrado

en Florencia. Así que me divertiré muchísimo y le agradezco a Dios cada minuto, pues yo no era nada digno de ello. Y ahora te dejo porque tengo muchísimo que hacer, pero escíbeme más sobre ti y Elena [*su hermana*].

Muchos besos de tu
Lorenzo"

N. 6 29.8.1949, a SU MADRE [TO 135]

"S. Donato 29 agosto 49

Querida mamá:

he recibido tu carta, pero puede que me explicara mal. El inconveniente es mío, no de los chicos que llevo. No estoy contento si mi vida no tiene en cada momento la misma intensidad. Fuera de casa suelo tener la impresión de que alguien me llama y hasta que no vuelvo no estoy tranquilo.

También aquella tarde se me murió un joven al que no había sabido hacerle ningún bien.

La gente pretende (justamente) de nosotros que estemos siempre "presentes" en su tragedia. Puede que nos quieran mal, pero todavía tienen tan alta estima del sacerdocio que cuando llegan con su problema (interno o externo) no se les puede decir: está comiendo o acostado o está de vacaciones sin sentirse ofendidos por el contraste con la gravedad (para ellos) de su problema.

Yo solo estoy sereno cuando estoy "entonado" siempre con cualquier imprevisto. Es decir, cuando mi pensamiento o actividad no *desentona* con nada de lo que les pueda ocurrir a los demás. Dejé de pintar *solo por esto*. Clara Foà se interesó enormemente una tarde por mis charlas sobre el arte y a la mañana siguiente ya no tenía ningún interés, porque Checco había sangrado un poco por la nariz.

Hoy, si estoy un poco atento, no me vuelve a pasar. Esta noche también la he pasado con una madre de 6 hijitos que se muere de cáncer. Por la calle, como suele pasar, me he encontrado con la oleada de gente que sale del cine, del baile y del juego.